

# Maleficio del endeudamiento sin crecimiento

Alejo Martínez Vendrell

**Es justificado que nos sintamos muy satisfechos por el ejemplar despliegue de solidaridad que se ha desbordado con motivo del fatídico sismo del pasado martes**

El martes 19 se comentaba en este espacio sobre las pinzas que atenazan a las finanzas públicas: por un lado la desmesurada deuda pública y por el otro el descomunal monto que se tiene que destinar a pensiones y jubilaciones. Esas crecientes e ineludibles erogaciones han obligado a efectuar indeseables y dolorosas reducciones presupuestales en renglones vitales para la economía nacional, lo cual ha implicado no sólo afectar la urgente justicia distributiva para una población con muy elevado grado de desigualdad, sino también frenar el nivel de inversiones y con ello el del crecimiento económico y el empleo del país.

La situación financiera del gobierno ha llegado a tal deterioro que para poder cubrir los gravosos 664 mil millones de pesos (mmp) del servicio de la deuda en 2018, que incluyen intereses, amortización de capital y comisiones, el gobierno se ha visto constreñido a seguir pidiendo prestado para poder pagar parte de esa deuda. Así se solicitan para el PEF'2018 un endeudamiento interno neto del gobierno federal hasta por 470 mmp y un techo de endeudamiento neto externo de hasta 5 mil 500 millones de dólares, lo cual suma un total de 569 mil 550 millones de pesos. Es decir que para pagar la deuda demandamos nuevos préstamos que alcanzan el 85.78% de tales pagos, de manera que sólo liquidamos con recursos propios menos del 15%. Ello constituye un claro reflejo de la deplorable situación financiera prevaleciente.

Se ha caído en tal situación porque, al igual que otras muchas naciones del mundo desarrollado y subdesarrollado, al tratar de superar la llamada *Gran Recesión* que estallara en 2008, se ha recurrido a aplicar la prestigiosa estrategia keynesiana, a fin de evitar caer en una *Gran Depresión* como la que sufrió el mundo a raíz de la grave crisis iniciada en 1929. En efecto, se logró eludir una gran depresión, pero la mayoría de las economías del planeta no han podido superar esta *Gran Recesión* vigente, a pesar de que fieles a las tesis de Keynes se ha recurrido durante casi una década a impulsar políticas contracíclicas, propulsando el gasto público a costa de elevados niveles de endeudamiento, lo cual no ha resultado tan fructífero como teóricamente se preveía.

¿Qué es lo que está fallando en México y en otras muchas naciones? La enorme inyección de 57 billones de dólares, contraídos por la economía mundial como deuda adicional, sólo entre 2008 y 2014, y que elevaron la deuda global pública y privada a 199 billones, según estimaciones del *McKinsey Global Institute*, representaba ya más de dos y media veces el PIB mundial, una proporción bastante mayor que la contratada por México.

Una probable explicación de este fracaso mundial radica en el hecho de que, como muestran Piketty y Saez, después de 1929 la proporción del PIB que detentaba el 1% más acaudalado de EUA se derrumbó, mientras que en la actualidad continúa prevaleciendo una creciente tendencia hacia la concentración del ingreso en muy reducidos estratos cupulares. La dinámica propia de las vertiginosas innovaciones tecnológicas con su cauda de mecanización,

automatización y robotización está contribuyendo con singular eficiencia hacia tal concentración y al progresivo desplazamiento de los empleos rutinarios, con la consecuente disminución de la demanda total. Asunto que ha ocupado partes importantes de este privilegiado espacio.

[amartinezv@derecho.unam.mx](mailto:amartinezv@derecho.unam.mx) @AlejoMVendrell

La concentración del ingreso perjudica a la demanda global e impide superar las tendencias recesivas.

**228.- Maleficio del endeudamiento sin crecimiento.** Sept.30/17. Sábado. La concentración del ingreso perjudica a la demanda global e impide superar las tendencias recesivas.

<https://www.elsoldemexico.com.mx/analisis/maleficio-del-endeudamiento-sin-crecimiento-259483.html>